

Lunes 29 de enero

Compartir mediante el cuidado

... Amarás a tu prójimo como a ti mismo (v. 14).

La escritura de hoy: [Gálatas 5:14-15, 22-26](#)

El joven pastor oraba todas las mañanas, pidiéndole a Dios que ese día lo utilizara para bendecir a alguien. A menudo, para deleite suyo, surgía una situación así. Un día, durante un receso en su segundo trabajo, se sentó al sol con un compañero que le preguntó sobre Jesús. El pastor simplemente respondió sus preguntas. Sin sermonear. Sin discutir. Luego comentó que ser guiado por el Espíritu Santo lo llevó a tener una charla informal, eficaz y afectuosa. También se hizo de un amigo nuevo; alguien hambriento de saber más de Dios.

Dejar que el Espíritu Santo nos guíe es la mejor manera de hablarles a otros de Jesús. Él les dijo a sus discípulos: «recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos» (Hechos 1:8).

El fruto del Espíritu es «amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza» (Gálatas 5:22-23). Al vivir bajo su control, aquel joven pastor puso en práctica la instrucción de Pedro: «estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros» (1 Pedro 3:15).

Aunque suframos por creer en Cristo, nuestras palabras pueden mostrarle al mundo que su Espíritu nos guía. Nuestro andar atraerá a otros hacia Él.

De: [Patricia Raybon](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo es tu estilo de comunicación cuando les hablas a otros de Jesús?

¿Cómo serían más eficaces tus charlas si permitieras que el Espíritu Santo te guiara?

Espíritu Santo, guíame al hablarles a otros de Jesús.

Martes 30 de enero

Jesús nuestro Rey

He aquí que para justicia reinará un rey [...]; como arroyos de aguas en tierra de sequedad... (vv. 1-2).

La escritura de hoy: Isaías 32:1-8

Mientras buscaban petróleo en uno de los países más soleados y secos del mundo, los equipos se sorprendieron al encontrar un enorme sistema de agua subterráneo. Entonces, en 1983 comenzó el proyecto del «gran río artificial», colocando un sistema de cañerías para llevar agua potable a ciudades donde era muy necesitada. Una placa cerca del comienzo dice: «Desde aquí fluye la arteria de la vida».

Isaías usó la imagen del agua en un desierto para describir a un futuro rey (Isaías 32) cuyo reinado de justicia y juicio será como «arroyos de aguas en tierra de sequedad, como sombra de gran peñasco en tierra calurosa» (v. 2). Algunos gobernantes prefieren tomar en lugar de dar. Sin embargo, lo que caracteriza a un líder que honra a Dios es brindar protección, refugio y refrigerio. Isaías dijo que «el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre» para el pueblo de Dios (v. 17).

Sus palabras de esperanza encontrarían luego significado pleno en Jesús, quien «descenderá del cielo; [...] y así estaremos siempre con el Señor» (1 Tesalonicenses 4:16-17). El «gran río hecho por el hombre» es simplemente eso: hecho por manos humanas. Y algún día, ese reservorio se vaciará. Pero nuestro Rey justo trae el agua de vida que nunca se secará.

De: [Karen Pimpo](#)

Reflexiona y ora

¿En qué áreas necesitas que Jesús traiga el agua de vida? ¿Cómo puedes seguir su ejemplo de refrescar a otros?

Jesús, gracias por traernos paz.

Miércoles 31 de enero

Consagrado a Cristo por completo

Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? (v. 36).

La escritura de hoy: Marcos 8:34-38

En 1920, John Sung, el sexto hijo de una pastor chino, recibió una beca para estudiar en los Estados Unidos. Se graduó con las mejores calificaciones, completó una maestría y obtuvo un doctorado. Pero mientras estudiaba, se alejó de Dios. Hasta que una noche, en 1927, entregó su vida a Cristo y sintió el llamado a predicar.

En China le aguardaban muchas oportunidades altamente beneficiosas, pero en el barco de regreso, el Espíritu Santo lo convenció de dejar de lado sus ambiciones. Como muestra de su compromiso, arrojó todos sus títulos al mar, guardando solo el certificado del doctorado, para entregarles a sus padres por respeto.

John Sung entendió lo que Jesús dijo sobre convertirse en su discípulo: «¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?» (Marcos 8:36). Negarnos a nosotros mismos y dejar nuestra antigua vida para seguir a Cristo (vv. 34-35) quizá implique sacrificar los deseos personales y las ganancias materiales que puedan distraernos.

Durante los doce años siguientes, John llevó a cabo de todo corazón la misión que Dios le había dado, predicando el evangelio a miles y miles en toda China y el sur de Asia. ¿Y nosotros? Sea donde sea que Dios nos llame a servir, aunque no seamos predicadores ni misioneros, consagrémonos por completo a Él.

De: [Jasmine Goh](#)

Reflexiona y ora

¿Qué necesitas consagrar a Cristo para seguirlo de verdad? ¿A qué ambiciones personales podrías estar aferrándote?

Padre, me consagro por entero a ti.

Jueves 1 de febrero

Humildad de estrella

*[Cristo Jesús] se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo...
(v. 7).*

La escritura de hoy: Filipenses 2:1-8

Después de un partido, una estrella del básquet universitario se quedó para ayudar a los empleados a recoger los vasos vacíos y envoltorios de comida. Cuando un aficionado publicó un video de él en acción, lo vieron más de 80.000 personas. Alguien comentó: «[El joven] es uno de los tipos más humildes que conocerás en tu vida». Habría sido más fácil que el jugador se hubiese ido con sus compañeros de equipo a celebrar su papel en el triunfo, pero se ofreció para un trabajo nada grato.

El espíritu supremo de humildad se ve en Jesús, quien dejó su posición elevada en el cielo para asumir el papel de un siervo en la tierra (Filipenses 2:7). No tenía que hacerlo, pero se humilló voluntariamente. Su ministerio aquí incluyó enseñar, sanar y amar a las personas... y morir y resucitar para salvarnos.

El ejemplo de Jesús cobra mayor poder cuando se manifiesta en nuestra actitud hacia los demás. La humildad verdadera es una cualidad interior que no solo cambia nuestras acciones, sino también nuestras prioridades. Nos motiva a «[estimar] cada uno a los demás como superiores» (v. 3).

El escritor Andrew Murray dijo: «La humildad es la flor y la belleza de la santidad». Que nuestra vida muestre esta belleza al reflejar, con el poder del Espíritu, el corazón de Cristo (vv. 2-5).

De: [Jennifer Benson Schuldt](#)

Viernes 2 de febrero

Amistad profunda en Cristo

... Vete en paz, porque ambos hemos jurado por el nombre del Señor... (1 Samuel 20:42).

La escritura de hoy: 2 Samuel 1:23-27

En la capilla de Christ's College, en Cambridge, Inglaterra, hay un monumento dedicado a dos médicos del siglo xvii, John Finch y Thomas Baines. Conocidos como los «amigos inseparables», colaboraron en investigaciones y viajaron juntos en viajes diplomáticos. Cuando Baines murió, en 1680, Finch recordó su «ininterrumpido matrimonio de almas» durante 36 años. Su amistad estuvo marcada por el afecto, la lealtad y el compromiso.

El rey David y Jonatán tuvieron una amistad igual de cercana. Compartieron un profundo afecto (1 Samuel 20:41), e incluso se hicieron votos de compromiso (vv. 8-17, 42). Su amistad se caracterizó por una lealtad absoluta (1 Samuel 19:1-2; 20:13). Jonatán incluso sacrificó su derecho al trono para que David pudiera convertirse en rey (20:30-31; ver 23:15-18). Cuando Jonatán murió, David dijo en su angustia que el amor de Jonatán por él había sido «más maravilloso [...] que el amor de las mujeres» (2 Samuel 1:26).

Hoy tal vez nos sintamos incómodos al comparar la amistad con el matrimonio, pero quizá amistades como la de Finch y Beines y la de David y Jonatán nos ayuden a profundizar nuestras propias amistades. Que el afecto, la lealtad y el compromiso que Jesús mostró (Juan 13:23-25), y nos muestra, sean la base de las amistades profundas que forjemos.

De: [Sheridan Voysey](#)

Sábado 3 de febrero

Dotado de amor

Hay quienes reparten, y les es añadido más... (v. 24).

La escritura de hoy: Proverbios 11:24-25

Cuando se casó, Gwendolyn Stulgis llevó el vestido de bodas de sus sueños. Y luego lo regaló... a una desconocida. Creía que un vestido merecía más que estar guardado en un armario, acumulando polvo. Otras novias coincidieron. Ahora, muchísimas mujeres se han unido a su red social para donar y recibir vestidos de boda. Como dijo una donante: «Espero que este vestido pase de novia en novia y que, al final de su vida, quede hecho girones por todas las bodas realizadas con él».

Sí, el espíritu de dar puede sentirse como una celebración. Como está escrito: «Hay quienes reparten, y les es añadido más; y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza. El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado» (Proverbios 11:24-25).

Pablo enseñó este principio en el Nuevo Testamento. Al despedirse de los creyentes en Éfeso, los bendijo, les recordó la importancia de la generosidad y les dejó como ejemplo su ética laboral: «En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir» (Hechos 20:35).

Ser generoso refleja a Dios: «Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado...» (Juan 3:16). Sigamos su glorioso ejemplo.

De: [Patricia Raybon](#)

Domingo 4 de febrero

Reconfigurado por la gratitud

Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios
(v. 2).

La escritura de hoy: Salmo 103:1-8, 17

Después de que le diagnosticaran un tumor cerebral, Christina Costa notó que gran parte del lenguaje sobre cómo enfrentar el cáncer se centraba en luchar. Sintió que esa metáfora la agotaba y dijo que «no quería pasar un año en guerra contra [su] cuerpo». Lo que le resultó más útil fue la práctica diaria de dar gracias por los profesionales que la atendían y por las muestras de recuperación de su salud. Experimentó personalmente que, aunque las luchas sean difíciles, la gratitud nos ayuda a resistir y a «configurar nuestro cerebro para desarrollar resiliencia».

Su impactante historia me recordó que ser agradecidos no es algo que los creyentes hacen solo por obligación. Aunque es verdad que Dios merece nuestra gratitud, agradecer también nos ayuda profundamente. Cuando exclamamos de corazón: «Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios» (Salmo 103:2), recordamos las incontables formas en que Dios obra: perdonándonos, sanando nuestros cuerpos y corazones, permitiéndonos experimentar «favores y misericordias» y un «bien» incalculable (vv. 3-5).

Aunque no todo el sufrimiento se sane por completo en esta vida, la gratitud puede renovar siempre nuestro corazón, porque la misericordia de Dios hacia nosotros es «desde la eternidad y hasta la eternidad» (v. 17).

De: [Monica La Rose](#)